

Capítulo 8

El apoyo familiar percibido tras la separación parental: factor de protección para los hijos

Francisca Fariña Rivera.

E-mail: francisca@uvigo.e

*Departamento de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa.
Universidad de Vigo.*

Ramón Arce Fernández.

*Departamento de Psicología Social, Básica y Metodología.
Universidad de Santiago de Compostela.*

Sandra Carracedo Cortiñas.

Grupo de investigación PS1. Universidad de Vigo.

1. Introducción

En general, la ruptura de la pareja representa una de las principales causas de estrés en la vida familiar y, como consecuencia, todos sus miembros se ven de algún modo afectados. Se trata de una situación compleja que puede conllevar consecuencias personales, sociales, legales y económicas para toda la familia. Lleva consigo numerosos cambios, no sólo a nivel estructural, sino también relacionados con la organización del tiempo, las rutinas, disciplina, los roles y las responsabilidades parentales que, tanto adultos como niños, deben hacer frente en un breve espacio de tiempo. Además, a menudo, esta decisión suele ser inesperada e indeseada por los hijos (Sureda, 2007). Seijo, Carracedo y Fernández (2012) concluyen que en algunas

ocasiones los niños no llegan a ser informados sobre la decisión tomada por sus padres. Asimismo, se ha observado que el conflicto en las relaciones parentales puede llegar a ser una fuente importante de estrés infantil (Asociación Americana de Pediatría, 2012; Davies y Cummings, 1994). Según han constatado Ayoub, Deustsch, Maraganore (1999), el 30 % de los menores presencian conflictos entre sus progenitores aun habiendo transcurrido 3 años desde el divorcio. Otros autores (Seijo et al., 2012) informan sobre la percepción negativa generalizada que presentan los hijos en cuanto a la relación parental tanto en el momento de la separación como años después; pudiendo hacerse más vulnerables ante manifestaciones físicas, psicoemocionales y comportamentales. Para una revisión exhaustiva de los estudios que han encontrado vinculación entre la ruptura de los progenitores y posibles consecuencias en el estado de salud física, psicoemocional y/o conductual de los hijos véase Fariña, Arce, Novo y Seijo, (2012). No obstante, la relación no es causa-efecto; existiendo variables mediadoras que pueden moderarla. Así, Troxel y Mathew (2004) señalan que los padres tienen una alta responsabilidad en los efectos que la ruptura puede llegar a producir en los hijos. De esta manera, si los progenitores gestionan adecuadamente el conflicto, son capaces de mantener a los hijos al margen del mismo y se centran en los intereses de los niños, posiblemente proporcionen un clima adecuado en el que los hijos se sientan apoyados por sus padres.

En este trabajo queremos determinar en qué medida los hijos perciben la disposición de apoyo por parte de los miembros de su familia tras la ruptura.

2. Método

2.1. Participantes

Han participado un total de 222 estudiantes universitarios; de los cuales 111 habían experimentado la separación parental siendo menores y los 111 restantes pertenecían a familias intactas. Su media edad es de 21,56 (DT= 3,58). Por género, 50 son varones (el 22,5%) y 172 mujeres (77,5).

2.2. Instrumentos

Para evaluar el apoyo familiar se recurre a la escala de apoyo social de Vaux, Phillips, Holly, Thomson, Williams y Stewart (1986). Concretamente, se utiliza la subescala de apoyo familiar, cuya finalidad principal es evaluar el apoyo percibido en el ámbito familiar.

2.3. Procedimiento

La recogida de los datos se ha llevado cabo a través de un modelo de entrevista estructurada aplicado a todos aquellos jóvenes universitarios que voluntariamente accedieron a participar en el estudio, y cuyos progenitores se hubieran separado siendo ellos menores de edad. Por cada sujeto evaluado se procedió a buscar otro que forme parte del grupo de comparación.

2.4. Análisis estadístico

Se ejecutó análisis de Varianza de un factor, tomando para ello como factor de agrupamiento el *tipo de familia (intacta o con ruptura)* y la puntuación en la escala de apoyo familiar como variable dependiente.

3. Resultados

Los datos obtenidos muestran diferencias en cuanto a la estimación que los jóvenes realizan sobre el apoyo dispuesto en su núcleo familiar. Así, los resultados indican que aquellos participantes (cuyos padres se habían separado o divorciado siendo menores de edad) perciben un menor apoyo familiar ($M=27.14$) en comparación con aquellos que no han vivido esta experiencia ($M=28.42$) [$F(1,220)=6.147$; $p < .05$].

4. Discusión

En primer lugar, debemos de señalar una serie de limitaciones metodológicas en este estudio. Por un lado, los participantes son exclusivamente estudiantes universitarios. Por otra parte, no se han tenido en cuenta variables intervinientes como el tiempo transcurrido

desde la separación o, incluso, la edad de los participantes cuando sus padres se separaron y el tipo de relación parental (si existe o no conflicto entre las partes). Finalmente, la medida del apoyo familiar es retrospectiva con todas las limitaciones que puede suponer una medida de este carácter.

No obstante, los datos de este estudio permiten observar que los hijos de padres separados tienden a percibir un menor apoyo familiar en comparación con jóvenes que provienen de familias intactas. Es decir, los hijos que han experimentado la separación parental perciben que sus familias se preocupaban en menor medida de sus necesidades, se sienten menos queridos; creen, además, que sus familias no confían en ellos e informan de un menor apego. En esta línea, Bengoechea (1992) anticipaba que, durante el primer año tras el divorcio, los padres están más preocupados por su propio bienestar y por su estado psicológico que por cubrir las necesidades emocionales de sus hijos. En la misma dirección Hetherington (2005) afirma que esta falta de afecto y atención parental puede llegar a deteriorar la relación entre hermanos y, por lo tanto, una de sus principales redes de apoyo; encontrándose, además, una relación entre la ausencia de apoyo familiar y conductas de riesgo en los niños (Lester et al., 1993; McCal et al., 1994; Novo, Arce y Rodríguez, 2003; Woderski et al., 1987).

Resulta preciso que los padres, una vez deciden romper como pareja, se centren principalmente en la satisfacción de las necesidades de cuidado, atención y afecto que demandan sus hijos. De este modo, los hijos se sentirán apoyados incondicionalmente por ambos progenitores pese a las características de la situación. Estos datos avalan la necesidad de implementar programas de intervención psicoeducativa que apoyen a los progenitores en relación a los hijos. Esta intervención especializada debiera producirse de manera temprana para disminuir el impacto de la separación y/o divorcio en el bienestar y desarrollo de los hijos. Para lograr este objetivo, el programa debe de ofrecer a los adultos distintos recursos para la gestión y resolución de conflictos que faciliten la coparentalidad.

Referencias bibliográficas

- American Academy of Pediatrics (2012). The Lifelong Effects of Early Childhood Adversity and Toxic Stress. *Pediatrics*, 129, 232-246. DOI: 10.1542/peds.2011-2663.
- Ayoub, C.C., y Deustch R.M., y Maraganore, A. (1999). Emotional distress in children of high-conflict divorce. The impact of marital conflict and violence. *Family and conciliation courts review*, 3 (37), 297-314.
- Bengoechea, P. (1992). Un análisis exploratorio de los posibles efectos del divorcio en los hijos. *Psiothema*, 2 (4), pp. 491- 511.
- Davies, P.T., y Cummings, E. M. (1994). Marital conflict and child adjustment: An emotional security hypothesis. *Psychological Bulletin*, 116-387-411. doi: 10.1037/0033-2909.116.3.387.
- Fariña, F., Arce, R., Novo, M., y Seijo, D. (2012).
- Hetherington, J.K. (2005). *En lo bueno y en lo malo: la experiencia del divorcio. Como influye realmente la separación en la vida de los padres e hijos*. Barcelona: Paidós.
- Lester y Abe, 1993
- McCall y Land, 1994
- Novo, M., Arce, R., y Rodríguez, M^a.J. (2003). Separación conyugal: consecuencias y reacciones post divorcio de los hijos. *Revista Galego-portuguesa de psicología e educación*, 8 (10), 197-204.
- Seijo, D., Carracedo, S., y Fernández, M^a N. (2012, Abril). Experiencia del divorcio de los padres desde la perspectiva de los hijos. Comunicación presentada en el V Congreso Internacional y X Nacional de Psicología Clínica, Santader.
- Sureda, M. (2007). *Cómo afrontar el divorcio. Guía para padres y educadores*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Troxel, W.M., y Mathews, K. A. (2004). What are the cost of marital conflict and dissolution to children's physical health? *Clinical Child and Family Psychology Review*, 7, 29-57.

Psicología de la salud y promoción de la calidad de vida

Vaux, A., Phillips, J., Holly, L., Thomson, B., Williams, D., y Stewart, D. (1986). The Social Support Appraisals (SS-A) scale: Studies of Reliability and Validity. *American Journal of Community Psychology*, 14, (2), 195-219.

Woderski y Harris, 1987